

para la comercialización las áreas de riego se han incrementado de manera notable, más allá del triple, pero se ha puesto poco énfasis en la eficiencia con que operan dichos sistemas. Se pierde mucha agua en la conducción de las presas o pozos hasta las parcelas. Se calcula que la eficiencia del riego en el planeta es del orden del 37%, así que podemos suponer que en algunas ocasiones contamos con recursos pero su manejo es ineficiente, además de que ciertos agentes y procesos contaminan este recurso vital.

Precisamente en los últimos apartados la autora retoma algunos elementos de los primeros para resaltar cómo, por ejemplo, la contaminación del agua se ha convertido en un problema crucial del desarrollo y de la supervivencia. Para el caso de los países en desarrollo las cifras son alarmantes, ya que el 80% de las muertes evitables están relacionadas de alguna forma con el agua contaminada, por ingesta, de manera indirecta, por vectores en ríos, pantanos o por contagio. De ahí que ante los problemas de salud derivados del agua contaminada y la falta de presupuesto para atenuarlos, Úrsula Oswald plantea que deben buscarse técnicas menos costosas, pero igualmente eficientes como filtros lentos, biodigestores y lagunas de oxidación, que son procesos de purificación del agua más acordes con la disponibilidad reducida de los presupuestos.

Otro recurso fundamental para la supervivencia del planeta lo constituyen los bosques y la cubierta vegetal; la pérdida de éstos tiene un alto costo: recordemos que la mitad de las especies de plantas y animales del mundo viven en los bosques, que los árbo-

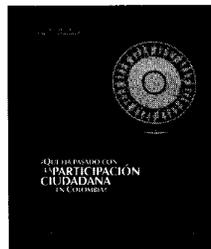
les limpian nuestro aire y que su destrucción afecta a todo el clima de nuestra madre tierra.

Ahora bien, la articulación de todas las problemáticas y contextos planteados en este libro tienen un enfoque holístico o integral, en donde los escenarios y las problemáticas no están aislados sino que forman parte de una complejidad en donde las micro y macroestructuras están articuladas a través de una serie de flujos y procesos que se vinculan entre sí y en donde lo local y lo global están intrínsecamente ligados; pero sobre todo se plantea que dadas las vulnerabilidades propias de la región latinoamericana no habrá desarrollo sustentable si no se relaciona el cuidado de los recursos naturales y del medio ambiente con los derechos humanos básicos, en donde un nuevo paradigma basado en la seguridad humana, de género y ecológica empiece a convertirse en el fundamento y guía de nuestra realidad inmediata.

Davison Mazabel

### *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?*

Fabio Velásquez, Esperanza González.



¿Qué ha pasado con la participación en Colombia? fue la pregunta que se hicieron los investigadores Fabio Velásquez y Esperanza González durante el desarrollo de la inves-

*territorios 10-11*

tigación que fue liderada por las fundaciones Corona, Social, Foro por Colombia, Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales CIDER de la Universidad de los Andes, el Banco Mundial, la Corporación Viva la Ciudadanía y Transparencia por Colombia, con el apoyo financiero de la Fundación Interamericana, IAF. Los resultados fueron publicados con la pregunta de partida por título. Este estudio, que describe e interpreta lo que ha sucedido desde la promulgación de la Constitución Política de 1991 en torno a la participación ciudadana en la gestión municipal, se apoyó para su realización en tres estrategias:

- 1) La realización de una encuesta de opinión sobre participación ciudadana, aplicada a una muestra de 2.031 personas.
- 2) El análisis de la participación ciudadana en cinco municipios del país: Bogotá, Medellín, Cali, Valledupar y Tarso (Antioquia).
- 3) La documentación de cinco experiencias de planeación participativa: la planeación zonal en dos zonas de Medellín; la experiencia de planeación participativa en el Área Metropolitana de Pereira; el presupuesto participativo en Pasto; la experiencia de planeación y participación en el municipio indígena de Toribio (Cauca) y el Sistema de Planeación Regional del Magdalena Medio.

El libro recoge los resultados, muestra y hace pesquisas, sobre lo que ha pasado con la participación ciudadana en Colombia una década después de ocurrir un cambio en el

sistema político y jurídico del país, la publicación de la Constitución de 1991.

A lo largo del estudio el grupo de investigadores se pregunta si los colombianos conocen los mecanismos de participación compilados en la carta política y, entre otras: ¿Cuál es la transformación de las relaciones entre ciudadanos y el gobierno local?, ¿Qué lleva a los ciudadanos a participar o a no hacerlo?, ¿Han ayudado los ciudadanos a democratizar la gestión pública?, ¿Quiénes son los nuevos actores que intervienen en la esfera pública?, ¿La incidencia de la violencia y el conflicto armado provoca insatisfacción con el sistema que no satisface los canales de la democracia y no enfrenta con éxito el conflicto?, ¿Cómo inciden la violencia y el conflicto armado en la participación?

El libro entre otros datos, señala que la participación ciudadana en Colombia obedeció a una crisis del sistema político, cuyos elementos más visibles fueron las mismas formas dominantes hasta ahora vividas, como el clientelismo y el autoritarismo, y que con el surgimiento de un nuevo régimen se privilegiaron nuevos actores donde existen instancias de participación que pueden ser de obligatoria o libre conformación en lo local.

En general la oferta participativa está orientada en este sistema más a la participación colectiva que a la individual, por ello se ve privilegiada la representación de organizaciones e instituciones en un 65%, mientras que la individual hace referencia tan sólo al 34% restante. Por otra parte, el estudio permite conocer que a nivel local es dominante la participación, en un 70%, de las instan-

cias reglamentadas que allí operan y las restantes se mueven en diversos referentes.

La participación esta respaldada por una legislación nacional y local, compleja en su esencia y diversa; sin embargo el desconocimiento y el poco uso de las instancias por parte del ciudadano presenta problemas para la eficiencia en el mejoramiento, la modernización y la democratización de la gestión pública. El estudio concluyó que sólo un 25,8% tiene alto conocimiento de las instancias y en cuanto al uso sólo un 8% de la población encuestada ha pertenecido o pertenece a algunas instancias formales e informales que ha brindado la administración local, generando allí un impacto en el entrama social de la localidad. El análisis muestra que son varios los obstáculos para que el ciudadano acceda o confíe en los mecanismos de participación, entre ellos se destacan los siguientes: el clientelismo arraigado en muchas de las regiones, la violencia y el conflicto armado, y los valores persistentes contrarios a los procedimientos democráticos.

*¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?*; concentra su atención en cuatro aspectos: En primer lugar, el estudio de las condiciones externas de la participación ciudadana, entendidas como el conjunto de elementos del entorno sociopolítico que favorecen u obstaculizan el ejercicio de la participación o que vuelven costosa la no participación. Comprende las normas e instituciones de la participación, los actores que la promueven, los recursos financieros que le dan soporte, el clima político en el que se desenvuelve y las condiciones sociales que la enmarcan.

En segundo lugar, los sujetos de la participación: Por tales se entiende el conjunto de agentes participativos que hacen uso de mecanismos e instancias formales y no formales para intervenir en la formulación de políticas públicas municipales: quiénes participan, cómo se ejercen los liderazgos y cuáles son los recursos que movilizan para intervenir en el escenario público.

La tercera dimensión se refiere a las motivaciones de los agentes participativos, es decir, a las razones que llevan a los individuos a sumarse a una acción colectiva o, por el contrario, a mantenerse alejados de ella.

También se presentan los resultados de la participación, en términos de los efectos producidos por la acción ciudadana en ámbitos concretos: la cultura y los comportamientos políticos, el tejido social, el mismo ejercicio de la política, las condiciones de vida de la población, la conformación de actores sociales y el mejoramiento y democratización de la gestión pública.

Finalmente, se proponen unas conclusiones y unas recomendaciones de cara al futuro que da pistas para fortalecer la participación y la gestión local.

Este es, sin duda, un importante aporte que genera elementos sobre los antecedentes de la participación, el contexto colombiano y el concepto de participación y planeación participativa. Definitivamente estimula la realización de nuevas investigaciones sobre los avances en materia de democracia que ha venido realizando Colombia en la última década.

Doris Yaneth Herrera Monsalve

*territorios 10-11*